

formas productivas, nuevas líneas de gobierno, y termina por dar su visto bueno a la agricultura que complementa al quehacer ganadero.

Desde mucho antes del 1600 hasta bien entrado el siglo XX, se destacan seis períodos en el proceso económico de la ganadería: 1) Difusión del Ganado (Hasta 1600); 2) Las vaquerías (1600-1750); 3) La Estancia Colonial (1750-1810); 4) El Saladero (1810-1850); 5) La Merinización (1850-1900); y 6) El Frigorífico (1900 en adelante). Cada etapa constituye un paso en la evolución económica, de características propias, y cuyas huellas recortan sensiblemente la vida nacional.

La difusión voluntaria e involuntaria de los primeros animales en la región pampeana, poblada en un comienzo por tribus nómadas, sin sentido de la propiedad territorial, permitió el asentamiento definitivo de la población española. Y el ganado "cimarrón", muy pronto, se transforma en la base de un comercio legal o clandestino. Rápidamente, este ganado se reduce, hasta el punto de que, de la abundancia casi ilimitada, se pasa a un período de restricciones (1700-1750). Comienza el ocaso de las vaquerías (verdaderas expediciones de caza del ganado disperso) y nace la estancia colonial, con grandes ganados vacunos sujetos a rodeos, etapa superior en el desarrollo pecuario del país. La explotación de vacunos en estancias facilitó un aprovechamiento algo mayor de la carne, hasta entonces desperdiciada, utilizando el sebo y la grasa. Comienza así, un proceso de beneficiamiento que habría de llevar más tarde al salado de la carne en la misma estancia, para dar paso luego, a la verdadera industria del salado en establecimientos urbanos o semiurbanos. Rápidamente, los saladeros se constituyen en entidad industrial, independientes de la estancia, con vastas proyecciones económico-sociales.

Luego de Caseros, el país se apresta a incorporar la tan ansiada inmigración europea. La estancia orientada hacia el saladero se recobra ante el desarrollo lanar, que prontamente desplaza al ganado vacuno. Es entonces cuando la vieja estancia colonial, formada en campos abiertos, sufre una profunda transformación: surge el alambrado que delimita su perímetro y la convierte en dominio verdaderamente privado. La oveja obliga al cercado, única forma de garantizar la explotación del merino proveedor de lanas para los telares europeos.

Cuando el vacuno parecía marchar al olvido irremediable, los frigoríficos empiezan a hacerle ganar terreno. Junto con una rápida "desmerinización" comienza una exportación de ganado bovino en pie, que decae en el albor del siglo XX, dando realce al congelamiento de carnes, los frigoríficos imponen el precio al productor y se aseguran los mayores beneficios. El advenimiento de la carne enfriada impulsa al mejoramiento de los novillos, dadores de carne más apta, lo que restablece antiguas prioridades vacunas, y, esta vez, es al ovino a quien corresponde emigrar hacia zonas más lejanas, hacia la Patagonia.

Hasta aquí, la *Historia Económica de la Ganadería Argentina*, con un amplio conocimiento bibliográfico y renovada erudición, constituye una obra amena e interesante, y un aporte utilísimo para obtener un conocimiento global profundo de la historia pecuaria argentina.

RAÚL LÓPEZ ALBORNOZ

DEMATTEIS, G., *Rivoluzione quantitativa e nuova geografia*, Torino, 1970.

Cuando Hettner expresó que "las divisiones de las ciencias y la problemática de cada una de ellas, no son arbitrarias sino que derivan de las necesidades propias de cada época, de sus conocimientos y sus tendencias" destacó la estrecha relación entre el pensamiento y su tiempo, relación que una vez más se ve corroborada por la actual crisis de la Geografía la cual, como afirma Dematteis, no es en el fondo otra cosa que el reflejo de la situación que vive el mundo actual: la coexistencia de intereses científicos y humanísticos. Es éste el problema que Dematteis considera en su ensayo con un claro planteo lógico. Después de analizar en sí el método de la corriente teórico-cuantitativa y las contradicciones que lleva implícito, pasa a considerar su posible utilización de acuerdo con las exigencias contemporáneas, para concluir en su confrontación con la corriente tradicional al mismo tiempo que intenta llegar a descubrir el modo en que esta nueva tendencia se puede incorporar en la ciencia sin distorsionar la esencia.

Tal es la temática que se aborda en el ensayo y que pareciera responder a la serie de interrogantes que en el período de postguerra insistentemente plantearon las últimas generaciones de geógrafos. La preocupación por saber qué papel corresponde a la geografía frente a las necesidades del mundo actual y la decepción por el hecho de que la geografía, ciencia de la organización del espacio, no era llamada con la intensidad deseada en las labores de planificación, mientras otros especialistas no solo intervenían sino que también parecían invadir temas geográficos, llevó a la crisis que encontraría en la Revolución Cuantitativa un intento de respuesta a todo ello.

No obstante, el hecho de que los especialistas quedaran siempre en un enfoque parcial, consolidó la posición de la geografía como la única ciencia capaz de dar la visión de conjunto. En consecuencia, se analizó la crisis para inferir de ello la forma en que la geografía podrá responder, con la idoneidad exigida, a las nuevas situaciones territoriales.

Así explicadas las circunstancias que prepararon el "ambiente psicológico" de la Revolución teórico-cuantitativa, el autor después de haberla definido como la rápida difusión de métodos y técnicas analíticas en el campo de la investigación de la ciencia geográfica, pasa al análisis del método deductivo con el cual la nueva geografía se aparta de la tradicional desde el momento que considera su objeto como entidad operacional y no real.

Una enumeración seguida por la explicación de los diversos procedimientos lógico-matemático-deductivos, ya utilizados por otras ciencias, permite agruparlos, según enfoquen lo formal o lo funcional. Es así como explica los modelos gravitacionales y los modelos utilizados por los economistas para luego referirse particularmente a los geosistemas. Formulados por dos de las figuras más representativas de la nueva geografía: Chorley y Haggett, ellos son considerados como la nueva forma del planteo del viejo principio de la geografía: el de la relación en términos probabilísticos y operativos entre procesos y formas y por lo tanto la nueva tendencia de tratar la unidad de la geografía en un plano metodológico.

Del análisis de dichos procedimientos resaltan inmediatamente las limitaciones siguientes: a ellos se les escapan las variables psicológicas y las diferenciaciones históricas y naturales que no pueden ser previstas ni abarcadas teóricamente, por lo que se hace necesaria la confrontación del método deductivo con el inductivo, camino por el cual la geografía cuantitativa puede alcanzar los objetivos de la Geografía tradicional.

En la última parte, en donde se analizan las dos tendencias que se manifiestan respecto a las nuevas exigencias tecnológicas territoriales, el autor llega a conclusiones de interés para la investigación geográfica. Así la nueva geografía, al no tener por objeto cosas concretas, en sus avances no se apoyaría en un mejor conocimiento del mundo real sino en el perfeccionamiento de los procedimientos. Es esto precisamente lo que ha provocado las mayores objeciones contra los geógrafos de la nueva tendencia, pues al preocuparse por la elaboración de los modelos se quedan más en los instrumentos mismos que en su aplicación a la geografía.

Ante la imposibilidad de crear modelos que capten la totalidad de las combinaciones, la geografía —sostiene Dematteis— irá a buscar las variables y a individualizar sus posibles relaciones para la elaboración de modelos aplicables en el análisis de unidades territoriales observables. La geografía no puede alcanzar un grado de abstracción muy grande por cuanto su conocimiento no sería el requerido por la tecnología, pues la realidad solo podrá ser modificada si se actúa sobre el complejo peculiar de relaciones que caracterizan cada situación territorial particular.

Así el autor ve la posibilidad de establecer la conexión de los objetivos de la geografía tradicional con los de la geografía científica. Es decir se lograría, en el método geográfico, la complementación de las dos tendencias: el método teórico-cuantitativo con el crítico-histórico. El primero permite una mayor rigurosidad en la definición de los conceptos, en la explicación y descripción de los fenómenos y en la verificación empírica y el segundo, al proveer el control que evita el alejamiento de la realidad, posibilita una interpretación más acertada de la compleja realidad.

Tal es en síntesis el contenido de este breve pero meduloso trabajo en donde el autor con una postura crítica frente a los numerosos estudios realizados dentro de la corriente teórico-cuantitativa, ubica el tema en un plano fundamentalmente epistemológico.

Aún queda mucho por explotar en esta nueva veta, pero debe hacerse equilibradamente, sin perder de vista la esencia de la ciencia, única forma de evitar las lamentables eclosiones que han caracterizado algunas etapas del pensamiento geográfico.

Estas técnicas no pueden ser desconocidas ni rechazadas, por el contrario deben ser estudiadas para que el trabajo geográfico resulte más eficaz y pueda responder mejor a la responsabilidad de una mejor organización del espacio.

Todos los esfuerzos deberán concentrarse en el ajuste de los nuevos procedimientos lógicos a los intereses estrictamente geográficos. Tal es la inquietud que trasmite su lectura.

JOSEFINA OSTUNI

JOSÉ PANETTIERI, *Síntesis Histórica del Desarrollo Industrial Argentino*, Buenos Aires, Macchi, 1970, 110 p.

Ediciones Macchi, en su colección Humanidades, ha publicado este libro del Dr. José Panettieri, profesor de la Universidad de La Plata.

En nueve capítulos expone sobre el desarrollo industrial argentino. Sin duda, el autor, que no ha profundizado en el tema, ha logrado lo que se propuso en la Advertencia: una síntesis accesible a la mayoría de los lectores.

Los tres primeros capítulos tratan sobre la industria en el siglo pasado, desde la Exposición Nacional de Córdoba, en 1870, hasta el Censo Nacional de 1895. En este período, la mayoría de las industrias, si verdaderamente se puede hablar de ellas, trabajan con materia prima de origen rural. Precisamente, el capítulo IV está dedicado al análisis, muy breve, de estas industrias: industria de la carne, harinera, azucarera y vitivinícola.

Desde el capítulo V en adelante se refiere al siglo actual. En esta parte aparecen señalados varios de los factores que incidieron en el desarrollo industrial, sobre todo en los años de mayor impulso. Hasta 1935 la industria de los alimentos es la más importante, sea por el número de establecimientos, sea por el volumen de la producción, por la mano de obra empleada o por la energía utilizada. A partir de ese año se inicia un período de fuerte ascenso y cambio, pero se fabrican bienes de consumo. Recién a partir de la década del cincuenta comienzan a surgir las industrias básicas.

De la lectura del trabajo se desprende que algunas de las causas que han originado muchos de los problemas actuales de nuestra industria, han acompañado, desde un principio, a su evolución. La industria nació ligada al agro, cuando la actividad rural ya era importante en la región pampeana; eso explica, con otras causas, que desde el comienzo las industrias más fuertes se localizaran en Buenos Aires y el litoral, en perjuicio del interior. También, desde un principio, observamos un predominio del capital extranjero sobre el nacional, especialmente en las empresas más poderosas. Finalmente, y para completar esta lista, otra causa es la ausencia de un proteccionismo eficaz.

El autor interpreta hechos, los explica y los compara; pero, desde nuestro punto de vista, hubiera sido muy conveniente que insertara aspectos relacionados con las migraciones internas y el proceso de urbanización en el país.

Con todo, de ninguna manera deja de ser un trabajo interesante y útil. En especial, si tenemos en cuenta que no son muchas las obras sobre este tema.

EDUARDO EMILIO PÉREZ